E

n la actualidad la eficiencia financiera es una de las buenas prácticas que se debe procurar en toda organización, independientemente del sector al cual pertenezca, es decir, sector público o privado. Esta práctica requiere un alto nivel de compromiso de todas las áreas de la entidad e, incluso, se puede considerar como toda una cultura organizacional.

La actividad financiera debe ir en pro del cumplimiento de lo estipulado en la planeación financiera de la compañía y para ello, necesita ser eficiente.

Desde el proceso de compras que involucra la adquisición de materia prima y de insumo, se deben llevar a cabo buenos hábitos de compra, respaldados en procesos eficientes donde siempre se adquieran bienes o servicios de alta calidad a un precio competitivo en el mercado. Otro aspecto importante es la selección detallada de los proveedores, siempre teniendo como premisa trabajar con aquellas empresas que puedan encajar plenamente en la cadena cliente proveedor, generando valor agregado en la logística utilizada para cumplir con los estándares previamente acordados.

Las tesorerías son aquellas unidades al interior de los departamentos o áreas financieras, en las cuales recaen grandes responsabilidades, ya que, por efecto de su naturaleza, deben realizar varias actividades de suma importancia. Dichas actividades se refieren, por ejemplo, a la proyección de los flujos de caja, hecho que le permitirá al tesorero simular el futuro comportamiento en cuanto a ingresos y egresos se refiere. Si la empresa tiene operaciones con moneda extranjera, es una obligación que se asuman posturas de cobertura, es decir, acudir al mercado de derivados y celebrar contratos a plazo, que le permitan a la corporación tener certeza acerca de las cifras futuras para una correcta toma de decisiones.

Continuando con las tesorerías, debemos afirmar que es clave la relación comercial con los bancos, estas entidades se convierten en la mano derecha del tesorero. Los productos de captación y de colocación que ofrecen los diferentes intermediarios financieros, son constantemente demandados por esta área. En últimas, dependiendo de la forma en que se endeude la empresa y la manera en que invierta sus recursos excedentes, se va perfilando la generación de valor corporativo, que a la postre es el máximo objetivo que en términos de finanzas corporativas se refiere.

*Helber Mauricio Monroy Pedraza*